

SIGNORE

CON LO MEJOR DE **PLAYBOY**

MARZO 1986 \$1,200.00

U.S. 4.00 DLS.

**CARLOS
SANTANA**

**ENTREVISTA
EXCLUSIVA**

**LABIOS
SENSUAL
ENSAYO
FOTOGRAFICO**

**!VIVA
VENECIA!**

**PARAISO DE
LOS AMANTES**

**20 PREGUNTAS:
ERICH VON
DANIEN**

**CAMPEON POR
COMPUTADORA**

**!CHICAS
DE ALASKA!**

**¡BRRR QUE FRIO,
VAMONOS
AL NORTE!**

REVISTA PARA ADULTOS
AÑO 6 NUM. 59

LA ENTREVISTA:

CARLOS SANTANA

cándida conversación con el músico jalisciense, triunfador de los principales escenarios del mundo y ahora con toda una evolución mística y filosófica

A mediados de los años cincuenta, un niño jugaba en las calles de Autlán, en el estado de Jalisco. Se vestía de manta y el sol iluminaba sus pasos en cada rincón. Jugaba con papalotes y canicas, se escondía y nadie lo podía encontrar. Era hijo de don José Santana, músico de profesión, integrante de un Mariachi que recorría el pueblo hasta el amanecer, llevando serenata en cada ventana. También atendía las peticiones musicales de los clientes del restaurante de Moy Alatorre, famoso en el lugar.

La familia Santana apenas lograba sobrevivir, tenía varios hijos y un alud de problemas a causa de la vida bohemia y enamorada del jefe de la casa. Carlos, el más pequeño, aprendía con habilidad las enseñanzas de su padre: el solfeo invadía su mente con un oleaje de sonidos y significados. El violín era su medio de expresión, instrumento que tenía un amplio margen de desarrollo: iba de Las Mañanitas al Minueto en Sol de Beethoven y la Obertura Poeta y Campesino de Franz von Suppé. Como una disciplina obligatoria en un principio y después parte fundamental de su existencia, la música se hizo presente en la vida de Carlos Santana, quien años más tarde revolucionaría

el concepto del rock combinándolo con música latina.

Justo cuando el furor del rock se expandía como una enfermedad, la familia Santana decidió mudarse a Tijuana, con la intención de estar más cerca de Estados Unidos. En esa época Chuck Berry se hacía famoso con el singular Paso de la Gallinita. Fats Domino y Bo Diddley sacudían la anatomía de los quinceañeros. Bill Halley y sus Cometas se adueñaban de las listas de popularidad con Rock Around the Clock. Rocky Marciano era una celebridad en los cuadriláteros. James Dean enloquecía a los adolescentes en Rebelde sin Causa. Y el rey del rock, Elvis, agitaba sus caderas seductoramente. Todo esto ocurría mientras que una familia apartada de este movimiento se establecía en la frontera. En ausencia del padre, el núcleo familiar se desarrolló bajo la tutela materna. Era ella la que inducía al joven Carlos a seguir su desarrollo dentro de la música, tratando de que a través de esta disciplina pudiera ganarse el pan.

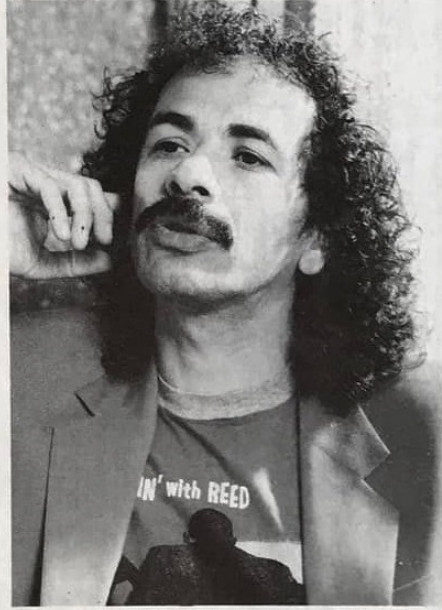
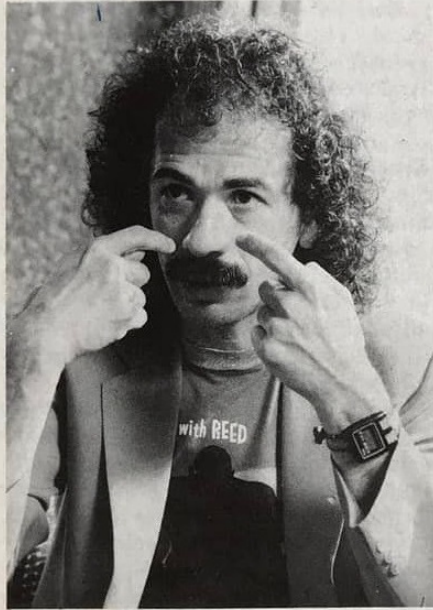
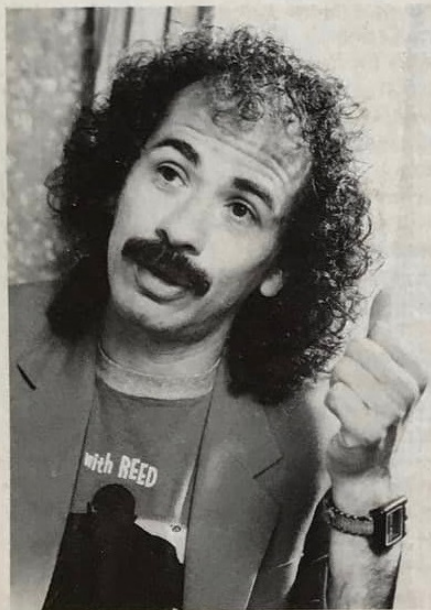
Una tarde, allá por 1959, a los doce años de edad, gracias a la radio con su voz llena de distancia y electricidad, la música negra llegó a sus oídos y aquel niño

sintió correr por sus venas la sangre de una civilización ajena a él en cuanto a color de piel, pero cercana en sentimiento. Brotaron el Gospel, el Blues y el Rythm & Blues, que le marcaron un sendero distinto, donde las notas van unidas a los latidos del corazón. B.B. King, Jimmy Reed, John Lee Hooker, Muddy Waters, Bobby Bland, Freddy King y muchos más se convirtieron en sus ídolos.

Poco después, Javier Bátiz guitarrista de "Los Finks", se tornó en amigo y nuevo maestro de Santana. El Blues los unía, ese canto de esclavos y futuros apóstoles de la música que nace en el alma.

El tiempo pasó y a los 16 años un nuevo mundo se abrió para el chico de Autlán: los night clubs, lugares donde el virus rockanrolero tomaba fuerza. Un choque interno sacaba a la luz un aspecto desconocido en el estilo musical de Carlos: ya no se sentía identificado con la música mexicana, había abandonado por completo el violín y la guitarra pasaba a ser su compañera inseparable.

La emancipación era irremediable, mientras que su familia se prepara para un nuevo cambio de residencia, ahora a San Francisco, los días del joven músico eran auténticos maratones de aprendizaje



FOTOGRAFIA: OSCAR PUGLIESE

"Para mí, el hombre es un ave que necesita alas para volar y que debe desnudarse por completo ante el creador para recibir iluminación y así llevar a cabo su cometido en la Tierra".

"La reencarnación es el fuego eterno de Dios, que con su poder transforma al mineral en vegetal, al vegetal en animal, al animal en ser humano, y a éste último, lo fusiona en un todo llamado Humanidad".

"Cuando el poder del amor llegue a imperar sobre todas las cosas entonces sí vamos a hacer lo que venimos a realizar en esta vida, como individuos y como naciones".



viva el confort del clásico mocasín Michel Lazardi.



y ejecución, que iban de las cuatro de la tarde hasta que el sol hacía su presencia en la mañana. Trataron de obligarlo a seguir los mandatos de su padre, pero fue inútil. Había algo más fuerte que el parentesco que lo obligaba a permanecer ahí. Meses más tarde, su madre, dueña de una persistencia increíble, regresó por él a fin de llevarlo a San Francisco, sin saber que de ésta manera aceleraba el orden de los acontecimientos. Lo inscribieron en el "Junior High School" donde aprendió a comunicarse con los demás en idioma extranjero.

Los discos de Paul Butterfield, Muddy Waters, Little Richard, Ray Charles y el primer álbum de Cream le dieron luminosidad a su primera temporada en tierra extraña.

Acostumbraba pasear por Mission Street y en uno de sus habituales recorridos conoció a un manager: Stan Marcum, quien manejaba varios grupos en la localidad, intercambiaron diferentes conceptos y finalmente asistieron a un concierto de Little Walter, feroz ejecutante de la armónica. Carlos quedó atontado por semanas tras el impacto que aquel músico causó en él. Trabajaba lavando platos en un restaurante y ya no podía concentrarse en su labor al tener en todo momento la viva imagen del artista negro en su mente.

Empezó a tocar en bares y salones de baile con pequeños grupos que fueron acrecentando su popularidad. El punto culminante de esta época fue su participación como músico invitado en el famoso álbum: The Life Adventures of Mike Bloomfield and Al Kooper, donde Santana tuvo la oportunidad de mostrar su destreza en la guitarra.

En 1966 se integra "La Santana Blues Band": David Brown en el bajo, Greg Rolie en los teclados, Tom Frazer en la guitarra de acompañamiento y Rod Harper en la batería. Su repertorio incluye temas como: Woke up This Morning de B.B. King, Mary Ann de Ray Charles y algunas versiones de la banda de Paul Butterfield. Después el grupo adopta el nombre de Santana debido a problemas sindicales, ya que se exigía que el grupo llevara el nombre de un líder. El hambre musical de Carlos lo hace ir con frecuencia a un par de lugares donde asistían personajes del ambiente musical. Eran el "Happy Hill" y el "Aquatic Park", centros de reunión en los cuales el sonido underground se mezclaba con el género latino proveniente del Caribe. Fue ahí donde nació la idea para crear el estilo Santana.

Marcus Malone y Michael Shrieve, en las congas y en la batería, enloquecieron al público en su primera aparición con Santana en el legendario "Fillmore West" en 1968. Poco a poco la idea iba madurando y la atracción rítmica los hacía diferentes.

Por esta razón quedan incluidos en el elenco del mitológico "Festival de Woodstock", tres días de amor y paz. Compar-

ten el escenario con agrupaciones de primer nivel como: Ten Years After; Crosby, Stills & Nash; The Who; Jefferson Airplane y Joan Bæz, entre otros. Su fama se propaga de boca en boca.

Su primer disco hizo una explosiva aparición en 1969. Mezcla de música afrocubana y Rhythm & Blues. Una amalgama muy interesante a base de numerosas percusiones, voz agresiva y una guitarra que galopa a la vanguardia. Evil Ways y Jingo subieron como espuma en las listas. Se siente la fuerte personalidad en las congas y tarolas de una dupla de hechiceros del ritmo: José Chepito Arias y Mike Carabello. El dibujo de un felino formado por rostros humanos ilustra la portada de esta grabación, es el disco número uno.

Abraxas es el título de la segunda aparición de la banda en el mercado internacional. Un platillo excelentemente condimentado para los paladares exigentes, engloba lo mejor del sonido Santana: el golpeo desenfrenado de la sección rítmica y el vuelo seductor de la melodía, atrapan completamente los sentidos. Aquí nace un lamento que va de las entrañas hasta las cuerdas mismas del instrumento. Carlos es el dueño de este secreto y lo aplica en cada canción. Black Magic Woman, Oye Como Va de Tito Puente y la deliciosa Samba pa'ti, capturan a la audiencia. El nombre del acetato se remonta a la antigüedad y en particular, a una obra literaria: Demian de Herman Hesse. Interrogué aquella imagen y la acusé, la acaricié y le recé de rodillas, le hice el amor, la llamé madre y prostituta, la nombré Abraxas.

Santana III presenta un ingrediente distinto: la inclusión de una sección de metales. Saxofones, trompetas, y trombones que hacen aún más sabrosa la cadencia latina de la agrupación. Lenny Pickett, Emilio Castillo y Steve Kupka, antiguos miembros de la afamada banda de Oakland, California: "Tower of Power", son los afortunados culpables de esta innovación. También se cuenta con el debut discográfico de un chico de quince años capaz de aportar al estilo del grupo un algo maravilloso con su guitarra: Neil Schon. Everybody's, Everything y No Body to Depend On, son los números claves. Coke Escovedo, célebre percusionista y futuro creador de la banda "Azteca" se integra al espectáculo.

Gracias al baterista Mike Shrieve, Carlos Santana se introdujo en un nuevo universo sonoro hasta entonces no experimentado por él: el Jazz. El Olimpo de ejecutantes e improvisadores, deidades de la talla de John Coltrane y el "Mohammed Ali" de la música, el ilustre trompetista Miles Davis, influyeron notablemente en las grabaciones subsiguientes.

En aquella época se distinguen tres grabaciones de importancia. La primera de ellas con el ex baterista de la banda "Electric Flag" y participante del álbum Band of Gypsies del desaparecido Jimmy Hendrix: Buddy Miles. Fue un concierto reali-

zados en Hawái y en el cual participaron celebridades del mundo artístico. Con John McLaughlin hizo Love, Devotion and Surrender influido por la onda esotérica, generada por el gurú de ambos Sri Chinmoy. Y en el terreno del Jazz e improvisación surge "Illuminations" con Alice Coltrane y el bajista Dave Holland.

Caravanaserai, Welcome y Borboleta, conforman una trilogía donde el concepto armónico y percusivo empieza a enriquecerse y se dirige hacia metas diferentes.

Caravanaserai señala una mudanza en el sonido Santana: se entrelazan aspectos espirituales y el Jazz. Hay tres nuevos miembros: Doug Raunch, Mingo Lewis y el incansable Armando Peraza. Junto con Head hunters álbum de Herbie Hancock, es uno de los más pretenciosos discos de fusión en los inicios de los 70's.

Las exploraciones de jazz-rock realizadas por Santana reflejan una fructífera época de búsqueda y encuentro.

Welcome es la siguiente muestra sobresaliente de la creatividad del grupo. Continúan bajo el influjo de luminarias como John Coltrane, Chick Corea y Lenny White. Tom Coster es ahora el encargado de los teclados.

Borboleta muestra un Santana más selvático, con una gran variedad de instrumentos percusivos y sonido de la naturaleza. Airto Moreira y Flora Purim se agregan a ese grupo aportando lo mejor de sus antiguas experiencias con "El Trío Novo" de Hermeto Pascoal en Brasil y con grupos como "Weather Report" y Chick Corea.

Tras la instrumentación influida por la floresta amazónica, aparece Lotus, un álbum triple que captura a Carlos Santana en vivo. La raíz latina vuelve en Amigos, donde Europa se convierte en éxito internacional por su sofisticada cadencia y la emotiva manera de requintear de Carlos. Festival sigue los pasos percusivos de su antecesor y Moonflower muestra de nueva cuenta la fuerza expresiva de Santana en concierto.

En 1976 Inner Secrets contiene un cover de la famosa Stormy de los Cuatro Clásicos. Marathon, marca el cambio, Santana se oye un poco americanizado y su nuevo cantante Alex Ligertwood es la pieza clave de esta mudanza.

The Swing of Delight es una producción muy peculiar. Herbie Hancock, Wayne Shorter y Ron Carter, entre otros jazzistas intervinieron en un portentoso viaje musical.

"Zebop" continúa en la onda musical pese a sus hits y "Shangó" imprime en dos selecciones una notoria influencia africana.

Havana Moon es un disco melancólico, lleno de recuerdos de aquellas épocas sagradas, en donde la guitarra daba de comer al cuerpo y también al espíritu. Contiene una fina versión a la Vereda Tropical del inmortal Gonzalo Curiel.

En 1985, Carlos Santana vuelve a visitar su tierra y trae consigo Beyond Appear-

rances. El sendero parece ser el mismo de antaño, pero ya no lo es, los años no pasan en balde y las cosas cambian. Aún así, la música sigue viva corriendo por su sangre latina.

SIGNORE: ¿Cómo nació el sonido SANTANA?

SANTANA: Viene de la calle, de Tijuana y San Francisco. Es una fusión de lo que oímos y experimentamos allá mismo, una combinación de ambas partes.

SIGNORE: ¿Lo uniste con el tipo de música que te inculcaron desde pequeño?

SANTANA: Sí, yo creo que es una mezcla de las dos. La primera es la base que mi padre me enseñó y la otra, la experiencia negro-americana del blues. Ambas son muy importantes para mí.

SIGNORE: ¿Por qué, con el tiempo, el sonido Santana ha perdido la frescura de los primeros discos?

SANTANA: Esa es una opinión muy particular. Siento que no he perdido nada. Lo que pasa es que la química de los primeros álbumes estuvo basada en los integrantes de aquel tiempo. Si ahora nos juntáramos de nuevo, ya no podríamos hacer lo mismo. Porque ahora somos diferentes. Uno cambia y tiene que seguir adelante.

*"Gracias a Dios,
la gente me reconoce
desde la primera nota
que toco. Y es un honor
que gente como
Eric Clapton y
Al Dimeola me valoren".*

SIGNORE: ¿Quieres decir que en esencia tu música no ha variado?

SANTANA: No he modificado mi sonido porque sólo hay siete notas: DO, RE, MI, FA, SOL, LA, SI, y lo que se le pone a la nota es la esencia de uno mismo. Gracias a Dios, la gente me reconoce desde la primera nota que toco. Y es un honor que gente como Eric Clapton y Al Dimeola me valoren. El público se identifica con mi sonido y por eso creo que no ha habido variación alguna.

SIGNORE: ¿La formación de tu primer grupo fue repentina o ya contabas con la colaboración de algunos músicos?

SANTANA: Ya teníamos mucha gente que era ideal para grabar el disco. Trajimos a José "Chepito" Arias, músico nicaragüense, para completar la sección percusiva. Fue algo que comenzó a crecer y de pronto se volvió una enorme realidad.

SIGNORE: ¿Cuál de tus canciones consideras de mayor importancia y en cuál sientes que la sensibilidad de la guitarra haya alcanzado su más alto nivel?

SANTANA: ¡No la he hecho todavía! Todavía tengo que seguir creciendo y creando mejores cosas.

SIGNORE: ¿Qué me dices entonces de Samba pa' ti y Europa?

SANTANA: Las dos son muy especiales porque traspasan la barrera idiomática. Los japoneses piensan que son canciones japonesas, los judíos y latinos las aceptan como suyas. Tienen las mismas cualidades. La manera como uno ejecuta la nota o el acorde, hace que la gente se identifique profundamente con ellas.

SIGNORE: ¿Pretendiste hermanar a los pueblos del mundo con estas canciones?

SANTANA: No, sólo expresar lo que está más cerca de mí. Por ejemplo, el último disco se planeó cómo hacerlo. En cambio, ese par de temas salieron por sí solos. No fueron elaborados con anterioridad. Tienen la virtud de ser espontáneos.

SIGNORE: Has dicho que los cantantes de Santana no te satisfacen, ¿cómo evalúas tu aportación vocal?

SANTANA: En una época canté y me gustó hacerlo. Pero no tengo la experiencia ni la confianza suficientes en mi voz. Siento que es más desnuda y verdadera que otras. Muchos cantantes se esconden atrás de la voz. Johnny Laboriel tenía una voz increíble, ahora tuve la oportunidad de escucharlo pero no oí su alma, nada más la cáscara. Me gusta la sensibilidad, la ternura que algunos cantantes perdieron. Los niños tienen más alma, no se ocultan.

Quisiera tener más tiempo para cantar, porque es difícil encontrar a alguien que lo haga como yo quiero.

Hay personas como Paty Labelle o Tina Turner que nada puedes decirles, porque nada esconden. Se te levantan los cabellos al oír un corazón desnudo a través de sus gargantas. También hay gente que sólo canta por el dinero.

SIGNORE: ¿Crees tú que podrías encontrar ese cantante algún día? ¿Y tienes la intención de volver a cantar?

SANTANA: En la calle están. Es cosa de encontrarlos. Son personas que necesitan un apoyo y mucha paciencia. Alguien que lo guíe. Porque así como yo dirijo a los músicos, necesito a alguna persona que me conduzca también. Es como un doctor: no puede operarse a sí mismo. Pienso volver a cantar pronto.

SIGNORE: ¿Es necesario para un grupo en la actualidad realizar "covers" o "remakes" de éxitos del pasado, para lograr cierta difusión o mantener su popularidad?

SANTANA: Un músico tiene que tocar de todo: canciones del pasado, de otros o suyas. Hay temas clásicos como: *Popotitos*, *Monalisa* o *La Cama de Piedra* que pueden ser interpretadas por cualquiera.

SIGNORE: ¿En cuanto al desequilibrio que existe en algunos grupos entre la composición y el cover, qué opinas?

SANTANA: No puedo hablar por ellos. Pero en cuanto a mi experiencia, puedo decir que crecí en una época en que me gustaban muchas canciones. Tanto la música como las interpretaciones. No quiero subestimar a la gente por lo que hace, sólo puedo responder por lo que hago. La composición es la esencia de uno

(Pasa a la página 36) 29

LA ENTREVISTA:

(Viene de la página 29)

mismo; pero hay algunos temas de los Beatles que me gustaría tocar. No por hacerme famoso, sino para expresarme a través de ellos.

SIGNORE: ¿Siempre recibes críticas favorables?

SANTANA: No siempre. A veces las personas no están del todo convencidas con la opinión de la prensa. Ocurren cosas chistosas, porque en ocasiones, a los críticos les gusta tu trabajo y al público no. Una buena crítica no garantiza la venta del disco. No se puede complacer a todos.

SIGNORE: ¿De dónde nacen las ideas que se desarrollan en las portadas de tus discos? ¿Existe alguna técnica especial para mezclar esos símbolos?

SANTANA: Es cosa de tiempo y magnetismo. Por ejemplo, tengo un acuerdo mágico con Takanori Yokoo, quien hizo la portada y el diseño general del disco "Amigos". Cada vez que hablamos, sentimos que fuimos hermanos en otra encarnación. Tenemos muchas cosas en común. En esta última portada, pedí a la persona que la realizó, que pusiera una de las cosas más puras de la creación: los bebés.

SIGNORE: ¿Cuál es tu comentario acerca de la participación de Booker T. Jones, Willie Nelson y el Flaco Jiménez?

SANTANA: Booker T. Jones es un grande de la música. Hace con el teclado lo que quiere. Me ayudó mucho durante la grabación, depositando su alma en cada canción. Fue un verdadero placer el poder tocar con él.

Willie Nelson y el Flaco Jiménez son piezas claves del género country. Compositores de canciones de la pradera y música de cantina. Cultivan este sonido con maestría. Uno con la voz y el otro con su maravilloso acordeón le dieron brillantez al tema *They all went to Mexico*. Una auténtica recreación del western.

SIGNORE: ¿Fue este trabajo un homenaje a los pioneros del rock?

SANTANA: Sí, fue una especie de reconocimiento a los inmortales del Blues y del Rock. Aunque también hubo la inclusión de otros géneros.

SIGNORE: ¿Podrías especificar a quienes rendiste tributo?

SANTANA: A John Lee Hooker con *Mud Bone*; a Lightnin' Hopkins, en *Lightnin'*; a Bo Diddley a través de *Who do you Love*; a Chuck Berry con *Havana Moon* y finalmente a una banda de Austin, Texas, que hace muchos años les sigo la pista y que son una especie de reflejo de la música negra: "The Fabulous Thunderbirds", con la canción del mismo nombre, que transmite la esencia del Blues, que es sentimiento y una fuente inagotable de inspiración.

SIGNORE: ¿Qué músicos te gustan en la actualidad?

SANTANA: En la música hay algunas co-

sas que me inspiran y otras no. Existen artistas que valen como: Police, Joe Cocker, Paty Labelle, Tina Turner y Milton Nascimento. Y otros, que dedican demasiado tiempo al maquillaje y a la producción, descuidando la esencia musical. En general, me gusta de todo. En mi casa, cuando llevo de un viaje, no sé que escuchar. Mi opción, en ocasiones, es el silencio que me da tranquilidad, después de tantas horas de bullicio. Me encanta el jazz, el Blues y hasta el Heavy Metal. Tengo hambre de casi todos los géneros. Dejo que mi paladar escoja lo que desea probar y busco. Es mejor ser más abierto que limitado.

SIGNORE: ¿Cuáles músicos a lo largo de la historia de Santana han contribuido más al sonido del grupo?

SANTANA: Primeramente, Armando Peraza. Es muy significativo para nosotros. Tiene 72 años de edad y posee la vitalidad de un chico de 17. Podemos ir a un bar y tocar con los percussionistas de una ciudad cualquiera, y cuando a la mayoría se les están cayendo los brazos, Armando sigue tocando las tumbadoras con facilidad. Su espíritu es muy fuerte. Músicos

"Hay algunos temas de los Beatles que me gustaría tocar, no por hacerme famoso, sino para expresarme a través de ellos".

como él no abundan. Cuando fuimos a Japón, en 1973, ya lo conocían. La gente armaba gran alboroto porque él había ido para allá con Pérez Prado en los años 50 cuando tocaban *Caballo Negro*. Le tengo un gran respeto. También Tom Coster aportó mucho como co-escritor de algunos temas de Santana.

SIGNORE: ¿Consideras que a Peraza la música le da vitalidad?

SANTANA: Sí, él es un vivo ejemplo de esto. A sus años no camina como caballo cansado. Es un maestro para los que tenemos la mitad de su edad; de cómo se debe recorrer el camino.

SIGNORE: ¿Qué me puedes decir acerca de Greg Rolie, José "Chepito" Arias y Neil Schon?

SANTANA: Son músicos increíbles en su terreno. Greg Rolie lleva mucho tiempo elaborando su primer disco. Ha tenido muchos problemas personales a causa del alcohol. El y yo íbamos a grabar juntos, pero no estuve satisfecho con las canciones, ni con la dirección y me tuve que retirar. Pero tengo en mente hacer algo con Greg en el futuro.

"Chepito" Arias, cambió mucho. Tu-

vo un accidente que le ocasionó una hemorragia cerebral transformándolo en otra persona. Lo mismo que les pasó a Bruce Lee y a Quincy Jones. Poco a poco se fue degenerando y no pudo recuperarse. Empezó a tratar a las mujeres como basura y su vibración dejó de ser positiva.

Paso mucho tiempo con los músicos, tal vez más del que paso con mi esposa y eso de ser una especie de vigilante de los demás no es posible. Chepito dejó de existir para mí. Maneja su Rolls Royce por las calles más pobres de San Francisco, con el fin de buscar aventuras con mujeres y eso no representa lo que yo quiero hacer. En la percusión de su instrumento, el Señor le dio un talento muy valioso, ahora se ha secado. El mismo se convirtió en su peor enemigo. Busco la sinceridad en las personas, y las que no la tienen, no valen para mí.

Neil Schon era muy joven cuando entró al grupo. Un chico muy talentoso y creativo. Suena muy bien con *Journey*.

SIGNORE: ¿De qué manera seleccionas a los integrantes de tu grupo?

SANTANA: En cuanto a la consistencia musical, presencia en el escenario y aportación al grupo. Yo soy parte del equipo y me convierto en una especie de capitán que decide por los demás. Tengo la responsabilidad de que mi opción sea la mejor para todos. Colectivamente logramos en cada disco el objetivo principal. No hago las cosas por satisfacerme, sino por lograr una unidad con los miembros de la banda.

SIGNORE: ¿Cuál es el disco que más te ha dado satisfacción?

SANTANA: Todos tienen lo suyo. Pero creo que aún no he realizado un álbum que me llene por completo. Estoy buscando el momento para hacerlo.

SIGNORE: ¿Con ninguno has quedado completamente satisfecho?

SANTANA: No, todavía no.

SIGNORE: ¿O sea que piensas que cada uno es una constante superación?

SANTANA: Sí, porque una persona que siempre está completamente satisfecha, mejor que se muera.

SIGNORE: ¿Pero qué sientes al ver este último disco aquí en las manos?

SANTANA: Es historia. Pero hay cosas que tengo ganas de cambiar. Todos tenemos momentos buenos y malos. Por decir algo, cuando terminas de mezclarlo, piensas en lo que decía John Lennon: "las cosas siempre se pueden mejorar".

SIGNORE: ¿Cuál es tu opinión acerca de los festivales masivos?

SANTANA: Hace como dos o tres años estuve en el US Festival. Lo que pasa es que los señores de ese festival no sabían nada de música, sólo de computadoras y no le pusieron la debida atención. En cambio, Woodstock representaba un principio muy elevado y era una obra en la que nos revelamos contra el gobierno y los sacamos de Vietnam. El de US sólo era para hacer dinero y propaganda. Woodstock

(Pasa a la página 98)

LA ENTREVISTA:

(Viene de la página 36)

fue y siempre será el principal de la música; fue para decir al mundo que juntos generamos buenas vibraciones.

SIGNORE: ¿Existen cosas negativas en el rock?

SANTANA: Hay dos formas de ver la vida: con el ojo izquierdo y con el derecho. El primero te hace ver las cosas negativas y el segundo las positivas. De vez en cuando es bueno ponerle un parche al ojo izquierdo para no ver sólo lo malo y volverse inútil; al no tener fe, ni ánimo. Yo trato de tapanlo el mayor tiempo posible, para poder ver lo verdadero, no sólo en México, sino en el mundo. El rock no es lo negativo de la música, es como el género clásico en los tiempos de Beethoven. Ahora es el turno del rock'n'roll porque es el sonido de la juventud y nunca se podrá terminar.

SIGNORE: ¿Qué pasó con tu hermano Jorge "Malo" Santana?

SANTANA: Acaba de ser padre y consiguió un trabajo regular. Lamentablemente el mundo de la música no lo aceptó tan bien como a mí. Mi madre dice que he tenido la suerte de encontrar en mi camino a personas como mi manager o Bill Graham, y que gracias a ellos he podido cristalizar mi visión de las cosas. Tengo planeado hacer una grabación con él. Cada vez que voy a verlo, tocamos y me enseña su nueva producción, porque nunca ha dejado de tocar. Sabe mucho más que yo, conoce más acordes y armonías. Yo sólo sé pegarle con todas las ganas a una nota. El tiene más técnica musical, pero todavía no llega su momento.

SIGNORE: ¿Platicame un poco acerca de tu aprendizaje con Javier Bátiz?

SANTANA: Cuando era niño, mi padre me enseñó a tocar el violín y a leer nota. Interpretaba música mexicana influida por los europeos: lo clásico —*Bosques de Viena*— y también canciones rancheras. Mi madre se desesperaba conmigo. Yo quería ser una persona normal como todos los niños y jugar a las escondidas. Un día, ella me llevó al parque a ver a Javier quien tocaba con su grupo. Estábamos sentados hasta adelante y yo lo miré acariciando su guitarra eléctrica. Tenía influencias de Chuck Berry, Little Richard y B.B. King. Y a mí, aunque pequeño, ese sonido me pegó en el centro del corazón. Desde entonces no he parado. La guitarra es mi fascinación más grande, y una emoción muy fuerte se siente cuando te haces uno con ella. En Tijuana me junté con él cuando tocaba con los "Kings Men". Eran unos pachucos: usaban grandes copetes al estilo de "Ricardito", un tupé como antena, parecido al Empire State Building. Me ofreció un trabajo en el "Convoy", en Revolución, donde las mujeres se desnudaban una hora y nosotros tocábamos otra hora. Yo empezaba desde las cuatro de la tarde hasta morir.

SIGNORE: ¿Qué piensas del rock mexicano?

SANTANA: La mayoría del rock nacional que he escuchado, es copia de franceses, ingleses y americanos. Debían penetrar en su propio corazón y sacar algo nuevo, en vez de copiar canciones y ponerle letras en español. No tienen por qué imitar al mundo en todo. Mira yo nací en Tijuana y escuchaba al grupo mexicano "Los Xochimilcas". Tenían raíces aztecas y un sonido moderno. Mezclaban humor y comedia, pero en ciertos momentos eran serios. Yo creo que hay oportunidad para que el mexicano pueda competir en el extranjero y esto sería muy positivo.

SIGNORE: ¿Por qué te alejaste tanto tiempo de México?

SANTANA: No me he olvidado de México. Lo que hago es seguir los designios divinos. Si me dan luz verde continuo y si me ponen luz roja me detengo. No he venido a México porque siento que no había una conexión para poder tocar mi música. La última vez que vine no fue posible tocar para el pueblo, sólo lo hice para grupos sociales o del gobierno. No estuvo mal, pero quisiera haber llegado con mi música a otros núcleos de la sociedad.

SIGNORE: ¿Existen algunas posibilidades de que toque en nuestro país?

SANTANA: Sí, estamos en pláticas para lograr ese objetivo. Quisiéramos presentarnos en la Plaza México a precios populares para que todo el mundo asistiera. Quiero regresar a tocar y darles con mi música inspiración, aliento y visión. Siento que el mexicano puede competir internacionalmente. Tenemos que unirnos para juntar energía y tener fe. No vamos a perder la sensibilidad ni lo mexicano. Mucha gente tiene miedo de perder su cultura o su tradición. Eso nunca se pierde.

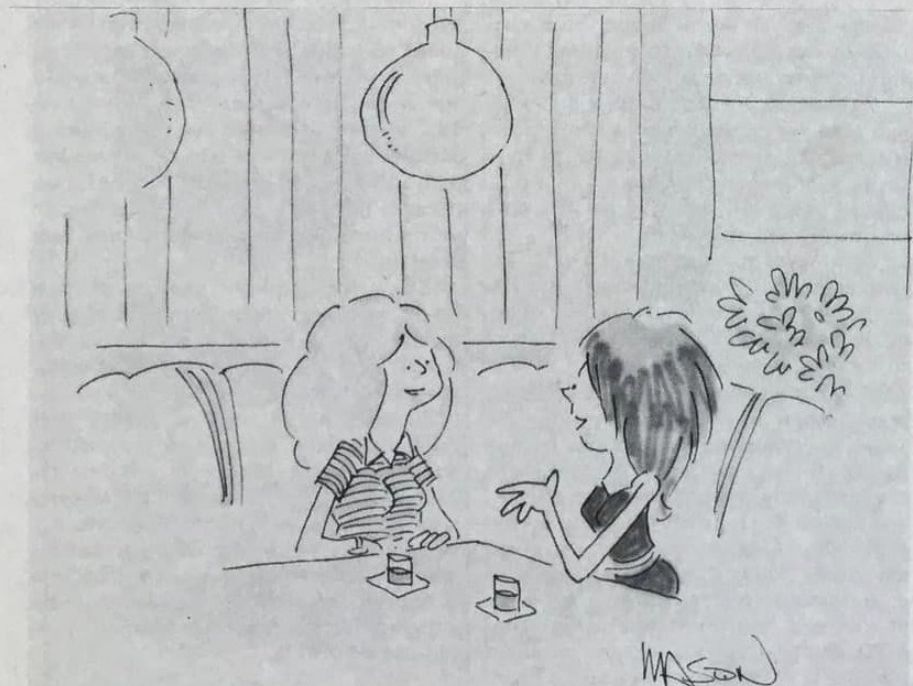
SIGNORE: ¿Hablando de la mexicanidad, al vivir tanto tiempo fuera no has perdido un poco de tus raíces?

SANTANA: No. Por ejemplo, Rubén Blades es un panameño que vive en Nueva York y no ha perdido las suyas. Espero que los mexicanos me perdonen, pero tengo que estar allá en otro sitio. Yo no puedo dejar de ser mexicano y no tengo que vestirme de mariachi o como Jorge Negrete para demostrarlo.

Cuando crecí, había una figura internacional que era Agustín Lara. El penetraba en el corazón y transportaba ese sentimiento al piano y a la voz. Pienso que debemos apagar el radio y el televisor para poder oír la voz de nuestro interior, porque el Señor nos da inspiración y una visión de las cosas. Es bueno hacer canciones de amor y utilizar temas muy usados como "*si te vas, te doy una puñalada*". Pero nuestra responsabilidad es hablar del futuro, de los viajes a la Luna o de cualquier otra cosa. Recuerdo que en 1974, fui a Japón y a las cinco de la mañana estábamos en un pequeño pueblo cercano a la capital, la primera canción que escuché fue de "Los Panchos": "*Quién será la que me quiera a mí*". Los japoneses están abiertos a toda clase de música, ya sea mexicana o africana. Algunas veces oigo a mexicanos que dicen que hice cosas negativas con el sonido latino al juntarlo con el blues. Yo tengo que avanzar, ir para adelante. Es como la comida: no debes comer lo mismo todos los días.

SIGNORE: ¿Ha cambiado en el mundo el concepto del mexicano?

SANTANA: En lo personal, cuando veo un mexicano en Europa o en cualquier parte del mundo, siento que siento la misma vibración que Benito Juárez. México ha progresado por la influencia de todos los



"Me gusta hacer el amor, después de que mi esposo se va al trabajo".

que han venido. Y países como Japón apoyan a México.

SIGNORE: ¿Pero dejando a un lado la imagen internacional de México, ¿ha variado el estereotipo del mexicano?

SANTANA: Bueno, creo que no. Dá vergüenza que en los Estados Unidos todavía traten a los mexicanos como en tiempos de Pancho Villa, como sirvientes, sucios y buenos para nada. No sólo los americanos son culpables de esta concepción equivocada, sino que los mexicanos lo propician pintándose a sí mismos de esa manera. Eso es lo que quiero cambiar, aunque parezca imposible y me tarde 50 años en lograrlo.

SIGNORE: ¿Crees que tus hijos sigan el ca-

mino musical de Santana?

SANTANA: Eso depende de sus corazones. Si quieren ser abogados o futbolistas, los voy a apoyar. No pienso influir en ellos. Lo único que quiero es ser su mejor amigo. Muchos padres presionan a sus hijos y eso está mal. Yo no quiero cometer errores. Pienso dejar pasar el tiempo, para darme cuenta qué les gusta y ayudarlos.

SIGNORE: Cambiando de tema, ¿tienes planeado grabar algún disco en especial con músicos latinos o de jazz?

SANTANA: Hemos pensado en la posibilidad de grabar con Rubén Blades, Eddy Palmieri o el "Gato" Barbieri.

SIGNORE: Y con John McLaughlin hay algún proyecto?

SANTANA: La última vez que vi a mi hermano y amigo Mahavishnú, fue en el nuevo álbum de Miles Davis y sonaba muy bien. Tal vez hagamos algo, pero él anda muy ocupado con su grupo.

SIGNORE: ¿Qué puedes decir acerca del incendio que ocurrió en tus oficinas de San Francisco?

SANTANA: Sólo puedo decir que se debió a causa de la ignorancia de las personas. La única respuesta que puedo dar a las personas que cometieron ese acto, es que necesitan más luz y sinceridad. Porque la ignorancia es la madre de la violencia. Hay mucha violencia en la Tierra. Grupos que discriminan y hacen uso de la fuerza bruta. Lo único que podemos hacer por ellos es rezar por sus almas. La música también puede ayudarles, porque el arco iris es obra de la creación y en él tienen espacio todas las razas: negros, blancos y amarillos. Todos en armonía. Este suceso lo tomé como un acto de la obscuridad hacia la luz.

SIGNORE: ¿Qué fue lo que motivó el cambio de apariencia del Carlos Santana del principio a Devadip?

SANTANA: Fue una maleación de varias experiencias. Jimmy Hendrix, Janis Joplin y Jim Morrison se murieron y yo veía que estaban cayendo como moscas. De repente, sentí un cambio dentro de mí. Me había ido bien: tenía propiedades, fama y premios de oro y platino; pero me sentía inútil e impotente. Un vacío llenaba mi alma. Tu sabes que cuando Dios entra en ti, ya nada es igual. Ninguna cosa te satisface y cuando estás frente a frente con él, las cosas comienzan a ser diferentes. Empecé a escuchar la música de Sri Chinmoy a través de Larry Corryel y John McLaughlin. Fue algo increíble para mí. Yo estaba desilusionado con la iglesia como presentación divina y no simpatizaba con su doctrina. Entonces me relacioné con la filosofía hindú. Cuando conocí a Sri Chinmoy, mis principios eran los de ayudar a la humanidad. Me quedé con él mucho tiempo, porque necesitaba de un guía para salir de la luz y canalizar mi inspiración.

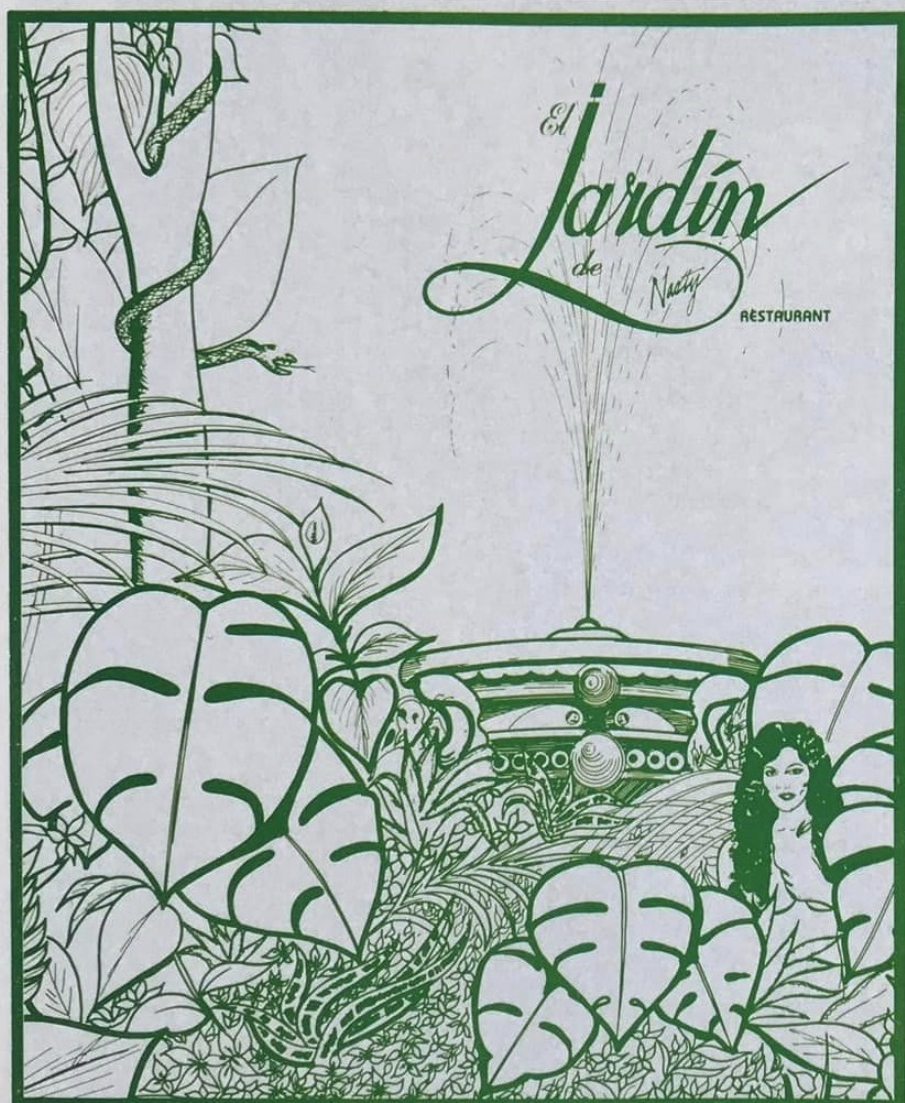
Tu sabes, Howard Hughes tenía todo el dinero del mundo y era miserable. Porque la inspiración es lo más precioso que existe. Asimismo, el creador me enseñó que eso acaba y mi gurú comenzó a decepcionarme, porque trataba de imponerme su forma de pensar. Me decía que la divinidad no estaba satisfecha conmigo y que yo tenía que hacer tal cosa. Me di cuenta que el Señor está en todo y de que Chinmoy es víctima de la errónea filosofía de que "si no crees en mí, te vas al infierno". Fue entonces que tuve que dejarlo. Sólo sigo lo que el corazón me dice.

SIGNORE: ¿Crees haber aprendido algo o fue tiempo perdido?

SANTANA: Aprendí muchas cosas positivas y no puedo reprocharme. El también aprendió de mí. Así es la vida. Somos ángeles de una sola ala y nos necesitamos para volar.

SIGNORE: ¿Cuál es tu concepto de Dios?

SANTANA: Todo vuelve al principio. Je-



Nasty



VIDEO BAR
Insurgentes Sur No. 2239
México, D.F. Tel: 548-54-78

sucristo fue el inicio. Yo no me limito a una denominación especial de los creyentes. Llevo una relación personal con él.

SIGNORE: ¿Personal?

SANTANA: Sí, personal. En otras palabras, hablo con él por medio del rezo. Esto lo hago en cualquier momento y en cualquier lugar. Cuando toco también me comunico. Hago a un lado los pensamientos negativos antes de acostarme y al levantarme. Trato de vivir y sólo creo en él, no en intermediarios. Sólo vive en las cosas positivas.

SIGNORE: ¿En qué crees más, en tí o en Dios?

SANTANA: En Dios, porque yo estoy limitado por el cuerpo. Mi cabeza y mi corazón no tienen la visión de él. Ahí es donde entra la fe. Lo que nos separa de los simios es eso.

SIGNORE: ¿En la música y en la vida hay superación o competencia?

SANTANA: La música no es una competencia por la copa de oro. El egoísmo y la vanidad no encajan ahí. Es armonía y no se trata de pasar por encima de los demás, porque con las alas de la inspiración el vuelo total.

SIGNORE: ¿Con qué armas cuenta el hombre para afrontar la vida?

SANTANA: Tenemos cinco dedos y esto representa lo que somos: alma, corazón, mente, cuerpo y los cojones. Es importante que el alma esté bajo control, porque si quieres gobernar al corazón, este te puede llevar al abismo con tantas emociones. La mente es para criticar, dudar, separar y romper la realidad en mil pedazos. El cuerpo sólo quiere dormir, comer y tener sexo. Finalmente, los cojones son para tener fuerza. Es esencial visitar el alma de uno que es el arma principal.

SIGNORE: ¿En qué forma la mente rompe la realidad?

SANTANA: La mente ve como una cámara: hacia un sólo lugar, y el alma la ayuda a tener una visión de 360 grados. Como humanos tenemos muchas fallas, pero debemos tratar de ser constantes.

SIGNORE: ¿Aplicas esto en tu proceso creativo?

SANTANA: Sí. Porque la tenacidad te lleva al logro de los ideales. Por ejemplo, las personas dicen que soy uno de los mejores músicos a nivel de Eric Clapton. Sin embargo, en la calle me encuentro a personas que con valiosas y se desperdicia es decir, pasan inadvertidas. Una vez, en Barra de Navidad, Jalisco, escuché a un hombre tocando en la playa que me hizo llorar. Me doy cuenta de la realidad en momentos como ese. No soy tan grande como dicen, apenas estoy comenzando y, en ocasiones no puedo ni afinar mi guitarra. Logro las cosas por la gracia de Dios.

SIGNORE: ¿Acostumbas regresar a los lugares de tu infancia?

SANTANA: Sí, hace poco fui a Autlán. Me gusta visitarlo cuando puedo. Aunque prefiero dar una vuelta por Zihuatlán. Las personas de allá son muy bonitas y en sus rostros no se nota la amargura. Por causa

de mi padre tuvimos muchas experiencias negativas en Autlán, ya que era bastante mujeriego. Y eso me afecta en el recuerdo.

Zihuatlán no es tan grande, ahí no hay embotellamientos y las cosas transcurren como en 1910. Los habitantes cargan sus burros con leña y todo eso. Me agradan esos lugares, pero ya me acostumbré a la vida de Estados Unidos. Soy más del futuro.

Vengo sólo a descansar y a reflexionar. Pues aquí es difícil lograr algo. Cada vez que vengo continuo repitiendo como perrito: "El que más friega al mexicano es el propio mexicano". Del otro lado también hay cuestiones negativas. Grupos violentos que pregonan la discriminación. Aún así prefiero vivir allá, porque es la tierra de las oportunidades. A cada quien le gustan lugares diferentes: que si Puerto Rico o Buenos Aires para vivir. Pero si Estados Unidos abre la puerta, todos se quieren meter.

SIGNORE: En términos generales, ¿cómo ves la actual situación del mundo?

SANTANA: Existen muchas cosas negativas y yo quisiera como individuo influir en algunos medios de comunicación para

"Para mí el rezo es más importante que los satélites, la bomba atómica y los demás armamentos de las potencias, es algo muy valioso que nos une".

nivelar las cosas. Inyectarles una realidad llena de acontecimientos positivos. No quiero que ignoren las atrocidades que ocurren cada día. El mundo tiene dos pies: uno luminoso y otro oscuro. Hay que saber con cuál pisar.

SIGNORE: ¿Cómo podrías ayudar a la Humanidad?

SANTANA: Yo sé que puedo rascarle a la guitarra y con las notas comunicarme con los demás. Y estoy seguro que si me pongo una máscara y toco en la esquina, sin que la gente sepa quien soy, la música puede aliviar sus corazones. Hay cosas que disminuyen los dolores físicos: ya sean de la cabeza o del estómago. El mundo necesita de otra medicina porque está enfermo. Cuando el poder del amor llegue a imperar sobre todas las cosas, entonces sí vamos a hacer lo que venimos a realizar en esta vida, como individuos y como naciones. Es muy simple, pero a la vez difícil.

SIGNORE: ¿Crees que sólo con la música se pueden solucionar los problemas?

SANTANA: En parte. Más pienso que el hombre debe tener contacto con lo que le rodea. Para mí el rezo es más importante que los satélites, la bomba atómica y los

demás armamentos de las potencias, es algo muy valioso que nos une: la acción de pedir por todas las personas. Porque los estadistas en general, causan males irreparables, y son tan humanos como nosotros. La diferencia está en que ellos viven obsesionados por las fuerzas demoníacas y la única solución es rezar por sus almas para que se vuelvan fuertes y puedan liberarse.

El rezo es un factor muy importante para comunicarse. En la actualidad hablan de progreso y tecnología, pero esto va más allá. Si quiero hablar a San Francisco ahora, tal vez no pueda porque depende de muchas cosas: líneas ocupadas o cables que se cayeron a causa de una tormenta. La oración es más inmediata que cualquier telegrama.

SIGNORE: ¿Cómo rezas y qué palabras dices?

SANTANA: Digo: "Padre en nombre de Jesucristo, te pedimos esto y damos gracias por la protección que nos das, por la inspiración y por la compasión. Perdona mis pecados y si es tu voluntad, ilumina mi camino". A Jesucristo le dijeron una vez: enséñanos a rezar y él dijo: "cada quien tiene su manera personal de hacerlo". Como insistieron, hizo una forma determinada para todos los que no sabían orar. Es cuestión de usar la imaginación para hablar con él, tratarlo como un amigo íntimo. Decirle todas las cosas y mostrarle gratitud por la salud y bienestar familiar. Todo eso se aplica también a la música, porque se debe tener esa esencia cristalina. Los periódicos están llenos de palabras de todos los tipos: bellas, trascendentes y en ocasiones chocantes. Pero si mojamos los diarios y nos lo comemos, no tienen nada de nutritivo físicamente. La riqueza está en su contenido.

SIGNORE: ¿Es válida la reencarnación para tí?

SANTANA: Sí, la reencarnación es el fuego eterno de Dios que con su poder transforma al mineral en vegetal, al vegetal en animal, al animal en ser humano, y a este último lo fusiona en un todo llamado humanidad. A través del amor el mundo se convierte en Dios que es lo más elevado de la creación.

SIGNORE: ¿Existe un premio o castigo en otra vida?

SANTANA: Creo que existe el Karma; son los pecados y malas acciones cometidos por uno y sea consciente e inconscientemente. Estas deudas se pagan en las siguientes vidas o reencarnaciones. Por esta razón es fundamental empezar desde ahora a purificar y limpiar esas manchas que ensucian nuestra energía.

SIGNORE: ¿Cuál es tu concepción del hombre?

SANTANA: Para mí, es un ave que necesita alas para volar y que debe desnudarse por completo ante el creador para recibir iluminación y así llevar a cabo su cometido en la Tierra.

